

LOS VALORES DE LA MEDICINA EN LA INVESTIGACIÓN

Elaborado por la Comisión “*Los Valores de la Medicina del siglo XXI*”
de la Organización Médica Colegial de España.

Coordinador: Marcos Gómez Sancho

Rogelio Altisent
Jacinto Batiz
Luis Ciprés Casasnovas
Pablo Fernández Gutiérrez
José Antonio Herranz Martínez
Manuel Pérez Martí
Joan Viñas

Introducción

Investigar en medicina es buscar respuestas a las preguntas que plantean los problemas de salud del ser humano, y por ello la investigación debe estar siempre presente como una actitud en la práctica clínica, cualquiera que sea la especialidad o el nivel asistencial, puesto que la Medicina se cuestiona permanentemente nuevos interrogantes en su misión al servicio de la Humanidad.

Se puede afirmar, por tanto, que la investigación es un imperativo moral para la comunidad que forman los profesionales de la salud y especialmente para los médicos.

Modelos de investigación

Gracias al modelo biomédico de la investigación y a la aplicación de los avances científicos y tecnológicos a las ciencias de la salud se han producido avances indiscutibles que han supuesto enormes beneficios para la humanidad. Sin embargo, un enfoque exclusivamente biológico se ha mostrado insuficiente para dar respuesta a las necesidades de salud de las personas. Es importante considerar que la interacción de los factores biomédicos y genéticos con los sociales y psicológicos influyen en las causas y el desarrollo de las enfermedades.

Si pretendemos que la investigación en el siglo XXI responda a las necesidades de una medicina más humanizada es preciso que el modelo clásico de predominio técnico-experimental se complemente con dos áreas que conviene impulsar.

En primer lugar es necesario trasladar al campo de la investigación el modelo biopsicosocial. Este enfoque centrado en la dimensión más genuinamente humana es imprescindible para comprender al paciente y su modo de reaccionar ante la enfermedad y el sufrimiento. Para ello es preciso potenciar la investigación cualitativa.

En segundo lugar es importante dar un mayor impulso a la investigación en epidemiología y salud pública. Los trabajos y las inversiones que se realicen para promover la salud deben fundamentarse en datos epidemiológicos rigurosos. Conviene tener presente que la dimensión comunitaria puede ser decisiva para dar soluciones a determinados problemas de salud, tomando en consideración el impacto, positivo o negativo, de los medios de comunicación.

Aplicaciones y prioridades

La Administración, las agencias de investigación y las organizaciones sanitarias deben garantizar que las prioridades al seleccionar proyectos sean las auténticas necesidades de salud, prestando una especial atención a los estudios que por falta de rendimiento económico no reciben financiación de la industria.

Establecer las prioridades de la investigación médica es una cuestión de ética social a la que no siempre se ha prestado la debida atención. Basta recordar, como ha señalado la Organización Mundial de la Salud, que sólo el 5% del gasto mundial en investigación sanitaria está relacionado con las necesidades de los países en vías de desarrollo, que son los que sufren el 93% de la mortalidad prematura.

Es de especial importancia la investigación sobre las causas de mortalidad prematura evitable, como por ejemplo: accidentes (de circulación, de trabajo, etc.), hábitos tóxicos, estilos de vida poco saludables (sedentarismo, alimentación...), suicidio, etc.

La investigación sobre cuidados paliativos y tratamiento del dolor está todavía en sus inicios y se debe seguir impulsando. La calidad de vida de quienes sufren enfermedades crónicas, degenerativas o en situación terminal, plantea ya un desafío que será creciente en el futuro. La investigación deberá ayudar a encontrar mejores formas de tratar la morbilidad, la discapacidad y la dependencia que la prolongación de la vida conlleva.

Se hace necesario incrementar la investigación sobre aspectos de la tecnología médica, que abarque tanto los sistemas de información y procesamiento de datos como los medios de diagnóstico y tratamiento, promoviendo la evaluación de la tecnología y de los resultados. De igual modo debe estudiarse la efectividad real de las actuaciones sanitarias, no basándose sólo en los resultados de los ensayos clínicos que por definición modifican la realidad de la asistencia diaria.

Además, es necesario ampliar o intensificar la investigación en una serie de problemas y áreas de la salud que son objeto de preocupación o expectativa social, como son las medicinas alternativas, enfermedades raras, actividades preventivas, salud mental y educación para la salud desde la infancia.

La ética de la investigación, además de respetar los principios de autonomía, beneficencia y no maleficencia, exige cumplir criterios de eficiencia y equidad. También es muy relevante considerar los aspectos éticos de la comunicación del conocimiento, que incluye la transparencia y la declaración de intereses, tanto por parte de los autores como de los editores. Se debe exigir publicar los resultados negativos de un producto para que se conozcan antes de repetir la investigación con otros pacientes.

Los médicos deben siempre tener al paciente como su primer interés y la investigación debe ir en su beneficio; ante un conflicto de intereses siempre debe prevalecer el interés del paciente.

Este documento sobre los Valores de la Investigación en Medicina se dirige a los médicos y también se ofrece para su reflexión a todos los profesionales de la salud, asociaciones de pacientes y agentes del mundo de la investigación biomédica: Universidades, Agencias de investigación e Industria Farmacéutica.